

REPÚBLICA DE COLOMBIA



SALA SEGUNDA DE DECISIÓN LABORAL

Medellín, veinte (20) de febrero de dos mil veintitrés (2023)

En el proceso ordinario laboral promovido por **YANNET LILIANA MESA MEDINA** contra **FUNDACION UNIVERSITARIA CATOLICA DEL NORTE – FUCN-**, por medio de auto proferido el 10 de febrero de la presente anualidad, notificado por estados del 13 de febrero del corriente año, dictado por la Sala Segunda de Decisión Laboral, se concedió para ante la **HONORABLE CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, SALA DE CASACIÓN LABORAL**, el recurso de casación a la parte **DEMANDANTE**.

Contra el auto en mención el apoderado judicial de la parte demandada, por medio de memorial presentado por correo electrónico el 15 del corriente mes y año, interpone recurso de reposición.

En sus consideraciones de hecho argumento lo siguiente:

*“...interpongo el recurso de reposición en contra del auto dictado el 10 de febrero del 2023 y que fuera notificado por estados del 13 de los corrientes, providencia por medio del cual **se le concedió el recurso de casación a la parte actora** y ello ante la Sala de Casación Laboral de la Honorable Corte Suprema de Justicia, con el fin de que lo **revoquen** y, en su lugar, procedan a declararlo desierto, por no haberse sustentado probatoriamente por activa, en relación con la cuantía del recurso extraordinario, al momento de interponerse.*

Las razones de mí de inconformidad con la providencia recurrida en reposición son, entre otras, las siguientes:

*En sentencia AL2457-2021 proferida por la Sala de Casación Laboral de la Corte Suprema de Justicia, con ponencia del con doctor **GERARDO BOTERO ZULUAGA**, en lo pertinente, se lee: “...Establece el artículo 86 del Código Procesal del Trabajo y la Seguridad Social, en su parte pertinente que: «...sólo serán susceptibles del recurso de casación los procesos cuya cuantía exceda de ciento veinte (120) veces el salario mínimo legal mensual vigente». Estimación que debe efectuarse, teniendo en cuenta el monto del salario mínimo aplicable al tiempo en que se profiere la sentencia que se pretende acusar.*

Reiteradamente ha sostenido esta Corporación, que el interés para recurrir en casación está determinado por el agravio que sufre el impugnante con la sentencia gravada, que, en tratándose del demandado, se traduce en la cuantía de las resoluciones que económicamente lo perjudiquen y respecto del demandante, en el monto de las pretensiones que hubiesen sido denegadas en la sentencia que se intente impugnar, y en ambos casos, teniendo en cuenta la conformidad o inconformidad del interesado respecto del fallo de primer grado. (CSJ AL 1705-2020).

Pertinente es precisar que, en el promotor de la queja, “...recae la carga de la prueba, a efectos de determinar el interés económico para recurrir en casación, así lo tiene adoctrinado esta Corporación, en proveído CSJ AL 697-2021, que reiteró la providencia AL1237-2020, en la que se dijo:

«Es que no puede olvidarse que la carga probatoria de demostrar que asiste interés jurídico económico al recurrente para recurrir en casación, recae en él mismo como promotor de la queja, pues así lo ha reiterado esta Sala, entre otros, en proveído CSJ AL3930- 2017, al señalar que «le corresponde sustentarlo debidamente y, que frente al evento en que sus razones atañen a la cuantía del proceso, el recurrente deberá probar que sus pretensiones alcanzan el valor exigido para que la sentencia sea susceptible del recurso»...» (subrayas fuera de texto) “...y agrega al alta corporación, igualmente en lo pertinente, que “...En el presente caso, **siendo recurrente la parte demandante**, dicho interés económico se cuantifica única y exclusivamente con las pretensiones incoadas en la demanda y que le fueron negadas, esto es, auxilio de escolaridad, plan complementario de salud, auxilios, primas y becas, desde 21 de febrero de 2003, la indexación de las sumas reconocidas, intereses moratorios, perjuicios materiales y morales. Bajo el anterior contexto, **procede la Sala a estudiar la sustentación del recurso de queja, evidenciándose que el apoderado judicial de los accionantes hace una liquidación global de los beneficios convencionales, que solicita en el libelo genitor...**”

Salta a la vista que en el “sub lite” la recurrente no cumplió con esa carga probatoria como quiera que en el memorial en que interpuso del recurso de casación sobre el particular solo expresó lo siguiente, en su segundo párrafo: “...Este proceso reviste la importancia para subir al máximo tribunal por tratarse de un asunto que atañe unas pretensiones que supera la cuantía para Casación...”, pero no cumplió con la carga que la jurisprudencia vinculante le impuso como parte recurrente, a saber : **«le corresponde sustentarlo debidamente y, que frente al evento en que sus razones atañen a la cuantía del proceso, el recurrente deberá probar que sus pretensiones alcanzan el valor exigido para que la sentencia sea susceptible del recurso»...»** (Las subrayas y la negrilla no son del texto)”

Con otras palabras, el acucioso trabajo del Tribunal sustentando las razones para conceder el recurso de casación, es el que echo de menos en el referido memorial interponiendo el recurso y la razón principal para deprecar su declaratoria de desierto, porque como bien lo ha dicho la **Sala Civil** de la Corte: la labor de juez puede llegar hasta decretar unas pruebas de oficio en beneficio de una o de ambas partes pero no a “...suplir las cargas desatendidas por éstas y que le son propias (...)». SC8456-2016.

SE CONSIDERA:

En primer término, se pone de presente, que es viable el estudio a fondo del recurso de reposición, por cuanto se interpuso en tiempo oportuno, de conformidad a los artículos 62 y 63 del Código Procesal del Trabajo y de la Seguridad Social.

La jurisprudencia de la Corte Suprema de Justicia, ha reiterado que el interés económico para recurrir en casación respecto de la parte demandante, equivale al valor de las pretensiones no acogidas en la sentencia impugnada, es decir, el agravio causado al recurrente por el proveído de este Tribunal, para el caso que hoy nos ocupa, se concreta única y exclusivamente al pago de la indemnización moratoria del Art. 65 del CST., liquidada conforme a lo solicitado en la demanda, misma que fuera apelada en primera instancia, reiterada así mismo en sus alegatos ante ésta Corporación judicial; así mismo, al ser la aludida pretensión accesorio a la relación laboral y habiendo sido declarada en ambas instancias, es consecuencial dicha sanción por el no pago de la liquidación final de las prestaciones sociales, así mismo y tal como fue pretendido por el demandante, los viáticos fueron tomados como factor salarial, lo que permitió cuantificar el interés económico para recurrir en casación de la demandante.

Razón por la cual, en este punto se concluye, que no le asiste razón a la parte recurrente, al manifestar que la interpretación de la mora del Art. 65 del CST, fue realizada por el Tribunal sin ninguna sustentación probatoria, ya que su cuantía se estableció con los elementos de juicio que obran dentro del plenario y que fueron suficientes, sin que sea menester designar perito, toda vez que con sencillas operaciones aritméticas se pudo resolver el tema propuesto.

En cuanto a lo planteado sobre la carga probatoria, según lo dispuesto por el Art. 91 del Código Procesal Del Trabajo y De La Seguridad Social, en cuanto al interponerse el recurso de casación nos dice que, *“el recurrente deberá plantear sucintamente su demanda, sin extenderse en consideraciones jurídicas como en los alegatos de instancia”*. Y lo adocinado por la Corte, en el sentido de que la sustentación del recurso de casación, debe ser más completa en su formulación, suficiente en su desarrollo y eficaz en lo pretendido. Esto nos lleva a inferir que la parte que recurre en casación, solo debe plantear interés de recurrir a dicho recurso sin extenderse en consideraciones para desatar el estudio pertinente de una viabilidad; y, la sustentación de dicho recurso la cual está sujeta a un conjunto de formalidades para que sean atendibles debe darse ante la Corte, que desde antaño lo ha manifestado (CSJ, Cas. Laboral, sentencia del 18 de abril de 1969).

De tal manera, la Sala se aparta, de todos los fundamentos en que el peticionario de la parte demandada, construye su pretensión de reposición, y es por ello que se mantiene en firme el auto proferido el día 10 de febrero del 2023, por medio del cual se le concedió a la parte demandante el recurso extraordinario de casación.

En razón y mérito de lo expuesto, el Tribunal Superior de Medellín, Sala Laboral de Decisión, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: NO REPONER el auto proferido el día 10 de febrero de 2023 y publicado por estados el 13 del mismo mes y año, por medio del cual se le concedió a la parte accionante, el recurso de casación.

SEGUNDO: En defecto de lo anterior, se **ORDENARÁ REMITIR** las diligencias ante la **HONORABLE CORTE SUPREMA DE JUSTICIA, SALA DE CASACIÓN LABORAL**, para surtir el Recurso Extraordinario de Casación otorgado a la parte demandante, señora **YANNET LILIANA MESA MEDINA**.

Lo resuelto se ordena notificar en anotación por ESTADOS.

LOS MAGISTRADOS



CARMEN HELENA CASTAÑO CARDONA



HUGO ALEXANDER BEDOYA DÍAZ



GUILLERMO CARDONA MARTÍNEZ

**EL SUSCRITO SECRETARIO DEL TRIBUNAL
SUPERIOR DE MEDELLÍN – SALA LABORAL -
HACE CONSTAR**

Que la presente providencia se notificó por
estados N ° **029 del 21 de febrero de 2023**
consultable aquí:

<https://www.ramajudicial.gov.co/web/tribunal-superior-de-medellin-sala-laboral/147>